

RESEÑAS DE PUBLICACIONES

Graciela Paraskevaïdis. *Luis Campodónico, compositor*. Montevideo: Ediciones Tacuabé, 1999, 131 pp.

El desconocimiento que tenemos sobre lo que ocurre con la música en los países vecinos de nuestra América Latina es enorme. La información en torno al acontecer musical, a la vida musical del continente es precaria y cuando se trata de los compositores de música de tradición escrita, culta o docta, es prácticamente inexistente. Por eso, cuando recibimos en la redacción de la *Revista Musical Chilena* el estudio *Luis Campodónico, compositor*, de la conocida compositora argentino-uruguaya Graciela Paraskevaïdis, autora de varios ensayos sobre la música latinoamericana culta del siglo XX, experimentamos una incontenible alegría y una imperiosa necesidad de comunicar la existencia del mencionado estudio.

Para la gran mayoría de los chilenos, incluidos los músicos, el nombre de Luis Campodónico es totalmente desconocido. Este compositor, pianista y escritor uruguayo, nacido en 1931 en Montevideo y fallecido en París en 1973, "representa —como dicen los editores del libro— un capítulo importante de la historia de la música del Uruguay". El trabajo que aquí se comenta, el único existente sobre la producción musical del mencionado compositor, fue producto de una exhaustiva investigación realizada por Graciela Paraskevaïdis sobre la base de entrevistas a numerosas personas que se relacionaron con el biografiado en el transcurso de su corta, pero activa vida, la revisión de los manuscritos musicales del compositor, de su música editada, de sus cartas a parientes y amigos, de otros muchos documentos que dejó y que se conservan en manos de sus familiares, así como de programas, artículos y otros escritos de y sobre Campodónico, junto a la audición de algunas de las obras del compositor que han sido grabadas.

Nadie mejor que Graciela Paraskevaïdis para realizar este trabajo, pues es autora de cuatro escritos sobre el mencionado compositor uruguayo, lo que demuestra el interés que Campodónico ha despertado en la ensayista. Ella escribe que su "primer contacto con la música de Luis Campodónico se remonta a noviembre de 1976, cuando algunas de sus obras[...] integraron un homenaje del Núcleo Música Nueva de Montevideo al compositor". De la lectura de *Luis Campodónico, compositor*, trasciende la admiración que la autora del libro siente por el músico y escritor; pero lo positivo, lo inusual es que estamos frente a una admiración crítica y no se tiende a ocultar los defectos del protagonista tras sus virtudes; se dibuja así, en el transcurso del texto, a un ser humano que genera simpatía y comprensión en el lector.

La autora con mucha inteligencia toma el abundante material escrito por Campodónico, especialmente sus cartas —que se encuentran repartidas, en particular entre sus familiares— y con ellas elabora el muy atractivo primer capítulo del libro que titula acertadamente "Apuntes (auto)biográficos". En el segundo capítulo, igualmente atrayente, aprovecha las entrevistas a quienes tuvieron contacto cercano con el compositor y lo denomina, también muy adecuadamente, "Luis Campodónico a través de otros". Los capítulos siguientes ("Enfoque analítico de las obras para piano", "Las obras de cámara" y "El 'misterio del hombre solo'") son un análisis de la música compuesta por Campodónico, con numerosísimos ejemplos musicales y, en el caso de aquellas obras con participación de la voz, se incluyen los textos que empleó el compositor. La ensayista aborda con mucho rigor la obra del compositor uruguayo, llegando a definir algunas características estilísticas de su música. Siguiendo los mismos pasos que en las dos primeras partes del libro, vuelve a recurrir a lo que escribió Luis Campodónico sobre sus composiciones, dándole a estos tres últimos capítulos un elemento de interés adicional. Al concluir la lectura del texto de Graciela Paraskevaïdis, el lector siente inevitables deseos de escuchar la música de Luis Campodónico, ya que a lo largo del escrito se ha conocido la visión analítica de la compositora argentino-uruguaya y también se han leído los dichos del compositor, pianista y escritor rioplatense. Así se podría confrontar, por una parte, la opinión del creador de la obra y, por la otra, el juicio de quien hace su exégesis.

En su *Luis Campodónico, compositor*, Graciela Paraskevaïdis incluye interesantes materiales como anexos. En primer lugar, una cronología que permite al lector hacerse un cuadro rápido y esquemático de la vida del músico uruguayo. El segundo anexo es una selección de artículos periodísticos,

Revista Musical Chilena, Año LVI, Julio-Diciembre, 2002, N° 198, pp. 104-106

comentarios de conciertos y ensayos musicológicos de Campodónico, una lista de sus abundantes obras literarias y una bibliografía sobre el compositor. El tercer anexo está conformado por las obras musicales según el listado hecho por el compositor, que alcanza a 20 títulos, y el cuarto y último anexo es una fonografía.

Quienes luchan por que se conozca la música latinoamericana deben celebrar las incursiones por la musicología de la notable compositora Graciela Paraskevaïdis –que felizmente no han sido pocas–, ya que, gracias a una de ellas, podemos leer su libro *Luis Campodónico, compositor*, texto que debería estar en la biblioteca de cualquiera que se interese en la música de nuestro continente.

Fernando García

Juan Allende-Blin: *Ein Leben aus Erinnerung und Utopie*. Editado por Stefan Fricke y Werner Klüppelholz (edit.). Saarbrücken: PFAU Verlag, 2002, 276 pp.

El 26 de abril de 2002 fue lanzado el libro *Juan Allende-Blin, ein Leben aus Erinnerung und Utopie* (Juan Allende-Blin, una vida de recuerdo y utopía). El acontecimiento tuvo lugar en el Museo Folkwang de Essen. Presentaron el libro el Dr. Mario-Andreas von Lüttichen, el prof. Dr. Werner Klüppelholz, la Dra. Edna Brocke y el Sr. Hans Burkhard Schlichting; también habló el propio autor-sujeto del libro. El pianista Thomas Günther estrenó la *Sonatine pour piano* (1949-50), y además, interpretó las *Transformations IV* (1960) de Juan Allende-Blin. Igualmente se escuchó el *hörspiel* titulado *Rapport sonore – Relato sonoro*, por el que Juan Allende-Blin recibió el premio Karl Sczuka 1983.

El libro contiene escritos de Juan Allende-Blin sobre música, danza, pintura, literatura, así como colaboraciones de Werner Klüppelholz, Thomas Günther, Hans Burkhard Schlichting, Klaus Linder, Hanns Stein, Gerd Zacher y Ulrich Eckhard sobre la obra del compositor.

Los 21 escritos de Juan Allende-Blin son una demostración de la amplísima paleta de sus intereses y conocimientos, de su admirable e inusual cultura. En ellos analiza y destaca aspectos – a veces poco conocidos – de personalidades como Schönberg, Anton Webern y de sus últimos alumnos, entre ellos Fré Focke, de importante influencia en el desarrollo de la composición en nuestro país. Habla también de Ivan Wyschnegradsky y su complejo pensamiento acerca de las propiedades del sonido puro; de Max Reger, pionero a pesar de sí mismo, y de Emil Burian, el artista checo múltiple: fue compositor, pianista, director de orquesta, cantante, actor, *regisseur* y escritor políticamente comprometido. Asimismo escribe, a raíz del 75 cumpleaños de Kurt Joos, sobre su importancia creadora en la danza moderna. En otro de sus artículos – *La destrucción planificada de la cultura* – se refiere a la acción del régimen nazi y el enorme daño que éste infirió a la cultura en general a través de la persecución de creadores judíos. También reflexiona acerca de literatura y política en Chile y de su influencia recíproca, y en otro trabajo expresa su pensamiento frente a la técnica de composición, de producción y de reproducción de la música.

Los diferentes escritos de destacados intelectuales alemanes como Werner Klüppelholz, profesor de pedagogía musical en la Universidad Siegen, o de Hans Burkhard Schlichting, dramaturgo jefe del departamento *Hörspiel* de Radio Suroeste Baden-Baden, son una clara prueba de la importante posición que Juan Allende-Blin ocupa en la vida cultural alemana.

Klüppelholz se refiere a Allende-Blin en su calidad de compositor y de cronista del arte. Su artículo lleva el título *Neues erfinden, Altes erinnern* (Inventar lo nuevo, recordar lo antiguo). Junto con analizar algunas obras de Allende-Blin desde un punto de vista musical, pero también político-cultural, se refiere a su labor de organizador de conciertos en los que rescata a compositores y obras que de otra manera estarían enterrados bajo los escombros de las catástrofes del siglo XX.

En un importante trabajo sobre Juan Allende-Blin y el *hörspiel* (pieza radiofónica), que lleva el título *Der Archäologe der ars acustica* (El arqueólogo de la *ars acustica*), Hans Burkhard Schlichting describe el desarrollo de Juan Allende-Blin en su trabajo creador de piezas radiofónicas, analiza las 10 obras de ese tipo compuestas por el autor que comentamos, incluida la pieza *Rapport sonore – Relato sonoro*, por la cual – como ya se ha mencionado – le fue otorgado el premio Karl-Sczuka, el premio más importante en la especialidad. Las obras, todas ellas transmitidas por grandes emisoras, y los numerosos escritos publicados, hacen aparecer a Allende-Blin como una de las personalidades que más ha contribuido al desarrollo de ese peculiar tipo de obras musicales-radiofónicas.

En el libro figuran otros trabajos, como el del pianista Thomas Günther, titulado *Transformationen eines Instruments* (Transformaciones de un instrumento). En él describe extensamente las creativas